

Santiago, 27 de abril de 1972

Secretariado del Movimiento Cristianos para el Socialismo
Santiago

Queridos amigos:

Me he enterado que mi nombre figura como enviando una carta a los sacerdotes de Chile. Ha habido un mal entendido. Yo fui consultado sobre algunos puntos, e hice mis observaciones; dije que al recibir esta carta con mis observaciones contarían con mi aprobación. Esto fue interpretado como si yo estuviera de acuerdo en ser uno de los promotores de la carta. Hay cosas en ella con las que estoy de acuerdo, pero hay otras que no me parecen verdaderas. Esto lo manifesté personalmente a uno de los promotores de esta idea, quien en principio quedó de acuerdo para tomar en cuenta mis observaciones. No me voy a referir aquí a la carta en detalle, pero quisiera tocar algunos puntos.

En primer lugar, no estoy de acuerdo que se excluya a los sacerdotes extranjeros que trabajan en Chile de pronunciarse sobre la realidad social que estamos viviendo. Esto me parece poco claro. Puede además, interpretarse esto como si la mayoría de los sacerdotes extranjeros tomaran opciones políticas, lo que no creo que sea efectivo.

En segundo lugar, se declara prácticamente incompatible la función sacerdotal con una opción política determinada. Creo que este punto es complejo y debe ser analizado con más precisión, tomando en cuenta qué significa para el sacerdote dicha opción política, cuáles son las circunstancias concretas, qué tipo de participación política, etc... Personalmente no creo que se pueda afirmar sin más, que todo sacerdote, por el mero hecho de serlo, no pueda en circunstancias precisas, tomar una opción política partidista. No se ve que esto signifique necesariamente ir contra la función de unión que el sacerdocio debe ejercer en la comunidad cristiana.

Como puede interpretarse todo esto como un acto condenatorio de Uds., o rechazo al Congreso que Uds. han organizado, les hago llegar estas líneas. Personalmente no he asumido en ningún momento esta actitud. Por el contrario, creo que en los momentos que estamos viviendo debemos esforzarnos todos los sacerdotes por dar un ejemplo de unidad en nuestra fe profunda, un ejemplo de comprensión mutua y sobre todo, de caridad.

Con cariñosos saludos , se despide de Uds.,

Su hermano en Cristo

Renato Poblete B, s.j.